**Unión por la Ganadería exige el cese inmediato de los jefes de sección de Sanidad Animal de la Junta de Castilla y León**

* **El colectivo apunta al interés partidista del sindicato Sivecal-Uscal, al que le acusa de excederse en sus atribuciones**
* **“Los cambios que se pretenden para el control de enfermedades en rumiantes son mínimos, pero lucharemos por que se cumplan”**

*25 de mayo de 2023 |* El colectivo Unión por la Ganadería exige a la Junta de Castilla y León que cese inmediatamente a los nueve jefes de Sección Animal por el informe que sirvió de argumento al comunicado emitido por el sindicato veterinario minoritario Sivecal-Uscal de empleados públicos, en relación a la resolución de 10 de mayo de 2023, de la Dirección General de Producción Agrícola y Ganadera, por la que se desarrollan determinados aspectos de los programas nacionales de enfermedades de los rumiantes en la comunidad de Castilla y León.

“Pedimos el cese de los jefes de sección de Sanidad y Producción Animal de las nueve provincias, por su posicionamiento contrario al colectivo ganadero, colectivo al que se deben y al que tendrían que salvaguardar, ya que es lo que justifica sus nóminas. No deben oponerse a una flexibilización de las campañas, pues lo que se busca es controlar las enfermedades ya que no es posible la erradicación en determinados territorios”. “Los responsables de campaña son técnicos y no tienen ninguna capacidad legisladora, pero sí deberían tener una actitud conciliadora para unificar criterios con el objetivo de mejorar los resultados, unos resultados que no han sido capaces de mejorar en muchos años. En la empresa privada, con los resultados que se han dado en estos más de 30 años, ya estarían en el paro desde hace tiempo”, han criticado los portavoces de Unión por la Ganadería.

Unión por la Ganadería apunta al “interés partidista” demostrado por el sindicato veterinario y “el despropósito” al acusar a la actual directora general Teresa Rodríguez y al consejero de Agricultura Gerardo Dueñas, que apenas llevan un año al frente, del repunte de una ya histórica enfermedad como es la tuberculosis bovina. “Agradecemos la buena predisposición de la directora y del consejero por la valentía en impulsar un cambio a pesar de los pésimos asesores que tienen. Y seremos muy exigentes en el cumplimiento de la resolución”, zanja la agrupación.

Sivecal-Uscal, excediéndose en sus atribuciones y cuestionando las propuestas de flexibilización, interfieren, incluso, en la función legisladora de la propia Dirección General y han olvidado que las campañas se han desarrollado durante 34 años (desde 1989) con el asesoramiento de ellos mismos. Presumen, además, de “unos avances” que son deplorables si los comparamos los de otros estados miembros de la Unión Europea, donde los resultados han sido favorables gracias a la eficiencia de los responsables de campañas.

Unión por la Ganadería les informa de que los cambios (aún sin aplicar) que se prevén son mínimos. Por tanto, *el tiempo les quitará la razón* cuando aseguran que la prevalencia en tuberculosis avanzará. Y les recuerda que, “después hacer tantos años lo mismo, derrochando dinero público y arruinando a los ganaderos, sólo existe una prevalencia ligeramente inferior a la de hace 20 años en algunas zonas”. Castilla y León, en el año 2002, se situaba en el 5’10 % y, en la actualidad, sigue por encima del 2 %. Esto quiere decir que: en dos décadas, sólo se ha reducido un 0’14 puntos porcentuales al año; una miseria, en comparación con el esfuerzo y la presión soportadas por los ganaderos.

Unión por la Ganadería asume que el posicionamiento de Sivecal-Uscal responde “al poco respeto que tienen al sector”: “Los ganaderos intentamos buscar alternativas al sacrificio indiscriminado y a la ruina de muchos de los nuestros, ya que los protocolos nos llevan imponiendo desde el Plan Nacional no son eficaces”.

El colectivo ganadero proseguirá con sus reivindicaciones y alude a que “estas acciones en contra del sector, no hacen más que fortalecer la unión ganadera, que luchará frontalmente contra aquellos burócratas autoritarios, que están alimentando que Unión por la Ganadería endurezca las acciones de protesta, “con una definición más clara de aquellos que ponen palos en las ruedas”.